



MEMORIAS

CONGRESO INTERNACIONAL DE LITERATURA PARAGUAYA

Paraguay en el mundo

PROF. DR. PEDRO CABALLERO
COORDINADOR

ORGANIZAN:



ISBN: 978-99953-75-34-8

**MEMORIAS del
Congreso Internacional de Literatura Paraguaya: *Paraguay en el Mundo*
9, 10 y 11 de octubre de 2023 Asunción, Paraguay**

Edición: Dirección de Investigación FFUNA

Dirección: Prof. Dr. Pedro Caballero

Sitio web del evento: www.paraguayanelmundofiluna.blogspot.com

Publicación: Editorial de la Facultad de Filosofía UNA
Asunción, Paraguay, noviembre de 2024



ORGANIZACIÓN DEL EVENTO:

El Congreso Internacional de Literatura Paraguaya fue un espacio donde los participantes pudieron examinar críticamente la realidad actual de la literatura paraguaya, escrita en las dos lenguas oficiales, su visibilidad internacional, su situación nacional, sus logros y expectativas; a partir de los trabajos de investigación, de alta calidad, presentados por los expositores internacionales y nacionales, destacados escritores, académicos y expertos en literatura paraguaya. El evento contó con resolución del Consejo Directivo de la Facultad de Filosofía UNA, como actividad de extensión universitaria para los estudiantes de las carreras de Letras y Ciencias de la Comunicación.

La modalidad del evento fue híbrida. Se recibieron más de 500 inscripciones y un cálculo de presencialidad de 400 participantes; todos, sumamente interesados en la realidad de la literatura paraguaya y su proyección internacional.

Esta publicación tiene una licencia Creative Commons. Atribución No Comercial - Sin Derivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)



ISBN: 978-99953-75-34-8



9 789995 375348

Susana Gertopán: el mundo judío en la narrativa paraguaya

Sonja María Steckbauer

Resumen:

El artículo se dedica a la literatura judía en el Paraguay, representada en primer lugar por la obra de Susana Gertopán. Varias novelas de la autora se analizan respecto a algunos *topoi* típicos en la literatura judía, como el cambio de nombre, el sentimiento de culpa, el callar sobre el pasado; así como respecto a los temas omnipresentes en su obra, que son el recuerdo y la memoria colectiva de la diáspora judía. En el estudio, las novelas de la autora paraguaya se comparan con obras narrativas de la literatura judía mundial, siempre bajo la premisa de que hay similitudes poco conocidas, pero no menos obvias entre ellas.

Palabras claves: Susana Gertopán - literatura judía - narrativa paraguaya - memoria colectiva

Cuando salir de Europa durante el Holocausto fue la única posibilidad de sobrevivencia para los judíos, las razones para y las circunstancias cómo llegar a un país latinoamericano fueron muy diferentes, en muchos casos casuales. Muchos de los refugiados llegaron a un país desconocido con la idea de volver a sus respectivos países de origen, que veían como su patria, lo más pronto posible. Paraguay no fue el país de destino del viaje para la mayoría de los judíos que llegaron, sino más bien fue tierra incógnita y a la vez un lugar donde se esperaba seguridad para cierto tiempo.

La literatura judía del Paraguay, al margen de la discusión hasta finales del siglo XX, será tema de discusión del siguiente capítulo. Para estos fines, seguiré los pasos de la literatura judía mundial y a la vez pesquisaré la literatura paraguaya que se subscribe a ésta, a fin de compararlas. Después de una muy breve vista panorámica de la obra de Susana Gertopán¹ se la comparará con la narrativa de autores judíos tanto de Europa como de las Américas, siempre bajo la premisa de que hay similitudes poco conocidas, pero no menos obvias entre ellas. Estos pasos me permitirán, al final de mis pensamientos, llegar a una ubicación cualitativa y de relevancia de la literatura judía paraguaya en el ámbito mundial.

¹ Una breve presentación de la obra de Susana Gertopán se puede leer en: Carla Benisz; Mario Castells (coord.): *Cuaderno III: Estudios de Literatura Paraguaya. Apuntes para lecturas iniciales*. Buenos Aires: UBA 2023. <http://paraguay.sociales.uba.ar/2023/02/cuaderno-iii-estudios-de-literatura-paraguaya/>

1. Mundo judío – literaturas judías

“Para poder alcanzar una definición más puntual de la literatura judía, tendríamos que reunir las siguientes características: toda obra escrita por judíos sobre temas judíos, o bien, cualquier trabajo literario escrito en lenguas judías (entiéndase: en hebreo, yiddish o ladino).” (Volovich 2017)

Según la definición de Volovich, retomada en muchos estudios acerca del tema, la literatura judía comprende desde los primeros textos en hebreo (la Torá y el Talmud; cf. Volovich 2017) hasta todos los escritos literarios en todo el mundo hoy en día sobre temas judíos en todos los idiomas del mundo. Por lo tanto, me concentraré a otro aspecto interesante para el análisis de algunas obras suscritas a la literatura judía, es él de la identidad judía.

Marjorie Agosín subraya en la introducción a su libro *Taking Root. Narratives of Jewish Women in Latin America* que, a la llegada al otro lado del Océano Atlántico, ser judío significaba no tanto compartir una misma religión sino más bien compartir la razón por haberse ido (cf. Agosín 2002: XI).

Aun llegando de diferentes países europeos, muchos de ellos compartían una lengua, el yiddish. Y pronto comenzaron a escribir en la lengua del país de refugio, puesto que sentían la necesidad de relatar la vida cotidiana de sus comunidades en diversas partes del mundo, sus conflictos, relaciones, movimientos políticos, transformaciones, migraciones, también pensamiento y costumbres judíos.² Los autores de la llamada literatura judía (actual) escriben sobre estos temas porque sienten la necesidad de hacerlo, sienten una identidad judía, o mejor dicho por el autor brasileño Moacyr Scliar en sus propias palabras:

“Como escritor, sinto-me herdeiro de uma pesada carga de sofrimentos e de uma rica tradição cultural, da qual é parte a reverência pela palavra escrita.” (Scliar 1994: 13)³

En el libro de Marjorie Agosín arriba mencionado, 22 mujeres judías escritoras de Latinoamérica exponen sus propias razones para escribir, así como sus experiencias de ser escritora judía. La Argentina Ana María Shua le responde lo siguiente:

² El primer texto judío-latinoamericano es de Alberto Gerchunoff, *Los gauchos judíos* (1910). A ese respecto, véase el artículo de Saúl Sosnowski sobre “Jewish Literatures from the Rio de la Plata Region (Twentieth Century)” (2022).

³ Para un estudio acerca de la obra de Moacyr Scliar, véase Steckbauer 2009.

“And so, here I am, Latin American, a woman, a Jew, a writer - in that order or any other - writing with all I am, with all I have been, with my gender, with my Argentineness, with my Judaism, with my history, my memories, my readings, my personality [...].” (Shua 2002: 263)⁴

Paraguay ha sido y sigue siendo un país, a donde han llegado y siguen llegando personas de todo el mundo en busca de una nueva patria o, por lo menos, un lugar de asilo para cierto tiempo. Éste es el caso también de los judíos que se pudieron salvar de Europa antes o incluso durante la Segunda Guerra Mundial, pero que ya no fueron aceptados ni en México ni en Argentina, por lo tanto, continuaron por el Río de la Plata hacia arriba y llegaron a Asunción, sin mayor voluntad de quedarse para siempre en esta isla sin nombre. Para ellos, el Paraguay no significaba ni la tierra sin mal de los guaraníes ni tampoco la tierra prometida, sino un país de transición donde esperaban poder sobrevivir durante un tiempo limitado. En esta “tierra incógnita”, los inmigrantes judíos pasaron diversas formas de otro exilio – siendo desarraigados, búsqueda de identidad y memoria colectiva algunas de sus características más significativas. Con unas mil personas, el número en Paraguay es bastante pequeño, comparado con unos 30 mil en Argentina, por ejemplo.⁵ Esto explica también porque la literatura paraguaya ha sido menos productiva en comparación con su vecino. Siguiendo los criterios arriba expuestos, en el Paraguay reconoceremos a varios autores de “literatura judía”: Elsa Wiezell, Jacobo Rauskin, Sara Karlik y Susana Gertopán, entre otros.

Este trabajo se dedicará a la obra de Susana Gertopán. Hasta ahora ha escrito 13 novelas, casi todas son de alguna manera relacionadas con la historia y cultura de los judíos en el Paraguay. Con el objetivo de ubicar varias de sus novelas en el ámbito de la literatura judía mundial, analizaré algunos de sus *topoi* más interesantes y las compararé con otras obras.

“My identity is a work in progress”, afirma Edna Aizenberg en *Latin American Jewishness. A Game with Shifting Identities* (2002: 2). En lo siguiente, veremos de qué manera las obras de Susana Gertopán están evolucionando a lo largo de su carrera.

2. Desde el mundo hacia el Paraguay: *Barrio Palestina* (1998)

“Regresar a Europa siempre fue el deseo de mi madre.” (Gertopán 1998: 89)

⁴ A ese respecto, Saúl Sosnowski menciona como ejemplo a Alicia Dujovne Ortiz, quien se autodefine como “judeolatinoamericana” (Sosnowski 2022: 548).

⁵ Cf., entre muchos datos, el estudio de Wünschmann 2014, elaborado para el Ministerio de Educación Política en Alemania.

Con esta frase, el narrador en primera persona, Móishele, caracteriza la situación vivida en Asunción, en el *Barrio Palestina* (1998) durante los primeros años después de su llegada. Su familia se pudo escapar del terror en Europa y por suerte llegaron al Paraguay, en un barco que hizo escalas en Buenos Aires en los años 30 y continuó su viaje hacia Asunción porque sus pasajeros tenían visa para este país.

En la novela se establece un vínculo entre el paratexto, la foto en la tapa del libro, y el texto narrativo, cuando el abuelo le cuenta al joven de su viaje:

“Siempre deseé estar frente al mar, ahora por fin lo conseguí. Tantas veces soñé, imaginé. ¿Cómo sería? ¿Qué sentiría, al verlo? [...] Mi padre presentó los documentos en una ventanilla, un hombre los selló, entonces pudimos subir al barco. El barco se llamaba ‘Alcántara’, el nombre estaba escrito, en una rueda, con pintura blanca, y en el centro decía: ‘Un grupo de pasajeros polacos de clase pobre que vienen a Sudamérica.’” (Gertopán 1998: 69)⁶

“En Europa la situación es terrible.” (Gertopán 1998: 89), va a comentar más tarde, tan terrible que para la familia de Móishele el regreso es imposible, por lo menos en el momento. Así que su familia cada día escucha las noticias en espera que esta situación en Europa cambie. Su vida o sus vidas existen únicamente en informarse sobre lo que está pasando en Europa a fin de regresar lo más pronto posible a sus respectivas patrias. Tal es así que durante todo el primer año en el país de exilio la mamá de Móishele ni siquiera arregla las pocas cosas llevadas en su maleta ni Móishele ha sacado sus libros que antes le importaban tanto. Por esta misma razón no forman relaciones estrechas con las otras familias judías con quienes comparten la casa. Hablan en yídish entre ellos y escuchan juntos las noticias. (Cf. Gertopán 1998: 139)⁷

En el estudio de Debora Cordeiro Rosa *Trauma, Memory and Identity in Five Jewish Novels from the Southern Cone* (2012) se subraya la importancia de la lengua común en esta familia como símbolo de identidad: “The use of a common language - in this case yiddish [...] - represents a strong tie among them.” (Cordeiro Rosa 2012: 7)

⁶ Y de hecho, la foto de la tapa muestra a un grupo de personas en un barco (incluyendo a la abuela de Susana Gertopán). La boyas salvavidas dice en yídish: “eine Gruppe – pol[n]ischer Passagiere - dritter Klass nach - Süd-Amerika”. (Traducción y transcripción de la letra en hebreo de Sonja Maria Steckbauer)

⁷ En este aspecto, la situación de los judíos que llegaron a Paraguay se difiere claramente de los que llegaron a otros países, donde se les ofreció rápido hacerse una nueva existencia. En la novela se menciona el nombre de Hérshele, un amigo que conocieron en el barco y quien pudo quedarse en Buenos Aires puesto que su hermano vivía en esta ciudad. Reitze recibe una carta de él diciendo que Hérshele nos contaba lo bien que se sentía en la Argentina.” (Gertopán 1998: 174) Salta a la vista que en este caso sí se menciona el nombre del país de exilio.

Para ella, compartir el mismo lenguaje significa participar en el mismo entorno cultural. “Sharing a language establishes an automatic understanding of an infinite number of cultural and emotional elements that compose identity for a number of group.” (Ibid.: 8) La lengua sirve para reunir un grupo sacado de su entorno cultural. Si se pierde la lengua común, también se perderá la cultura común, opina uno de los protagonistas de la próxima novela que se va a discutir más adelante.

Volviendo al *Barrio Palestina*, el narrador Móishele comienza su narración poco después de la toma de poder de Hitler en 1933 y la decisión de su padre Dovid de salir de Varsovia, cuenta su viaje a América, un viaje que termina en Barrio Palestina, y los años posteriores hasta poco después de la Segunda Guerra Mundial con la llegada de un pariente a este mismo barrio.

El tiempo narrado es de 13 años aproximadamente y la lengua del narrador en primera persona corresponde al lenguaje de su edad. Al comienzo de la novela tiene unos 13 años, acaba de tener su *bar mitzwa*, por lo tanto, se trata de la narración de un chico que no puede ni quiere entender la situación política ni la situación de su padre. Lo que más le interesa es que ya no puede jugar con los otros chicos en la plaza. A lo largo de la novela, el joven va ampliando su horizonte mental y va captando la situación política – hasta que tiene que experimentar la gran desilusión de no poder volver a la patria hacia el final de la novela.

El perspectivismo juvenil le da a la narrativa un tono de autenticidad y de espontaneidad y le ofrece a la autora la posibilidad de una nueva mirada hacia la historia a través de los ojos de un adolescente que va madurando. Para las críticas literarias Gabriela McEvoy (2012) y Carla Fernandes (2010) se trata de un *Bildungsroman* en el que “el lector es testigo del proceso de concientización político-identificativo del joven narrador” (McEvoy 2012: 380).⁸

Tal es el caso también en la novela *When Hitler Stole Pink Rabbit* (1971), escrito por Judith Kerr, hija del escritor judío-alemán Alfred Kerr y de la compositora Julia Kerr. En esta novela se narra la fuga de la familia de Anna desde Berlín, vía Suiza y Francia a Inglaterra, una huida que comienza también con la toma de poder de Hitler y durará 10 años.⁹

Se trata de una narración en tercera persona desde la perspectiva de la niña Anna, quien al principio no comprende qué pasa, por qué se tienen que ir ellos y no sus

⁸ Osvaldo González Real, en su “Prólogo” a la primera edición del libro es el primero en clasificar este libro como *Bildungsroman*, “porque describe la evolución caracterológica de un joven ante las circunstancias de la vida”. (González Real 1998: 11)

⁹ La novela de Judith Kerr *When Hitler Stole Pink Rabbit* se está leyendo desde hace décadas en los colegios, tanto en Inglaterra como en Alemania y Austria. Cada adolescente conoce la historia de Anna, ha podido sentir su huida y discutir acerca de esa situación con su maestra u otra persona. Me parece interesante mencionar a ese respecto que *Barrio Palestina* se está leyendo mucho también en los colegios paraguayos. Las dos son novelas tanto para jóvenes como para adultos.

amigas en el colegio. Ella es judía, sí, pero eso no le había interesado a ninguna de sus amigas antes, como se verá en el siguiente diálogo con Elsbeth, una amiga del colegio:

[Anna] "I'm Jewish, too."

[Elsbeth] "You're not!"

"I am! My father was talking to us about it only last week. He said we were Jews and no matter what happened my brother and I must never forget it."

"But you don't go to a special church on Saturdays like Rachel Lowenstein."

"That's because we are not religious. We don't go to church at all. [...]"

She looked at Anna curiously. "I thought Jews were supposed to have bent noses, but your nose is quite ordinary. Has your brother got a bent nose?"

"No," ...said Anna. "The only person in our house with a bent nose is Bertha the maid, and hers only got like that because she broke it falling off a tram."

Elsbeth was getting annoyed. "Well then, she said, if you look the same as everyone else and you don't go to a special church, how do you know you *are* Jewish? How can you be sure?"

There was a pause.

"I suppose..." said Anna, "I suppose it's because my mother and father are Jews, and I suppose, their mothers and fathers were too. I never thought about it much until Papa started talking about it last week."

(Kerr 1971, 8S.)

Poco a poco, y a lo largo de su viaje, Anna se dará cuenta de que ser judía en los años 30 en Europa sí implica una gran diferencia. Algunas familias no le permiten jugar con sus hijos, su padre tiene que esconderse y van de un lugar a otro. (Cf. Kerr 1971: 102) En Europa reina el terror, nadie se hace amistad con nadie. La familia de Anna no hace amistades de otras familias judías, sino lleva una vida a escondidas. Tal es así que, al fin y al cabo, Anna sólo puede jugar con su hermano Max – y con su perrito de peluche que ha llevado desde Berlín.

"Deciding which toys to take was the hardest part. They naturally wanted to take the games compendium but it was too big. In the end there was only room for some books and one of Anna's stuffed toys. Should she choose Pink Rabbit which had been her companion ever since she could remember or a newly acquired wooly dog? It seemed a pity to leave the dog when she had hardly had any time to play with it, and Heimpi packed it for her." (Kerr 1971: 35s.)

Claro queda que la vida de Anna se difiere mucho de la vida de Móishele: ella pertenece a una familia intelectual y adinerada, en su fuga recorren varios países

europeos, viven en hoteles y no se amistan con los habitantes ni conocen a otros judíos. Pero en esta novela también, es la perspectiva de la joven que nos hace entender esta vida, es a través de sus ojos que vemos la historia y desde el punto de vista de esta niña la Historia con mayúscula parece aún más absurda e incomprensible. A la perspectiva de un protagonista joven les permite a las dos novelas una lectura tanto por los jóvenes como por los adultos.

Al igual como la familia de Móishele, la de Anna en todo su viaje sueña con volver a Berlín algún día y con reunirse con parientes y amigos. Anna ha dejado el conejo rosado, “the pink rabbit”, en su casa en Berlín con la certeza de que va a volver, por lo tanto, este animalito -que da título a la novela- significa su pasado que no va a poder recuperar.

La familia de Móishele así como sus vecinos en el Barrio Palestina también trabajan, ahorran y viven para el regreso. Están pasando por un exilio de transición en un país sin importancia para ellos. No se menciona, cómo se llama la ciudad¹⁰ o el país a donde llega la familia judía, puesto que no tiene ninguna importancia para ellos.¹¹ Desde la perspectiva del narrador y de su familia, se trata de un país sin nombre, una isla, sin importancia donde quede exactamente. Lo único que cuenta para ellos es la libertad que tienen en este país.¹² Esto lleva a varios críticos literarios a hablar de un “no-lugar” en esta novela de Susana Gertopán. Sin embargo, la autora misma explica en una entrevista dada a Gonzalo Rodríguez explicando que:

“Todas mis novelas son de ficción. [...] lo que pasa es que todas las historias están enmarcadas en un territorio real. Mis personajes no viven en la fantasía de otro, ni en lugares imaginarios.

Ellos tienen un lugar. Entonces estos personajes viven en barrio Palestina y se manejan dentro de esta historia de inmigración.” (Gertopán, en Rodríguez 2010: 20:38-21:12)

A lo largo de la novela, la Europa de los sueños se distancia cada vez más del Europa de las noticias, hasta que finalmente la llegada del suegro de Reitze, Iósel con

¹⁰ El nombre “Barrio Palestina” se menciona por primera vez por Schloime al llevar a Móishele al mercado (cf. Gertopán 1998: 107). Hasta este momento, no tenía ninguna importancia para el chico donde vivía él y su familia. Acerca de este barrio asunceno, véase la entrevista de Gonzalo Rodríguez con Susana Gertopán (Rodríguez 2019).

¹¹ El lector puede reconocer que se trata de Asunción respectivamente del Paraguay por la descripción del viaje y la llegada a Buenos Aires. América es la única referencia topográfica en la novela. Tampoco se mencionan palabras típicas del Paraguay, como el *tereré*, su madre incluso se niega a tomar este “té frío” (cf. Gertopán 1998: 82).

¹² “Me era muy difícil creer que acá un judío podía caminar sin ser perseguido. [...] Acá un judío era libre.” (Gertopán 1998: 108s.)

su hija Shéndale les abre los ojos y termina con los sueños: Iósel, quien pasó largo tiempo en un campo de concentración, les cuenta que todos los otros miembros de su familia están muertos y que su casa, su barrio, su vida en su patria están en ruinas. Con estas noticias, para la familia de Móishele ya no hay futuro y sólo viven para mantener el pasado.

Un *topos* frecuente en la literatura de exilio es la mala conciencia de los que lograron emigrar contra los que no querían o no pudieron salir de su patria a tiempo. Móishele piensa comenzar otro viaje, a Israel, y piensa haber traicionado a su familia y a sus amigos:

“Yo quería volver, necesitaba ir hasta allá, estar junto a mis seres queridos; yo también era parte de todo ese infierno, estando acá, lejos, me sentía un traidor.” (Gertopán 1998: 121)

Según las circunstancias en la que vive el autor o personaje de una obra, puede referirse a la primera, segunda y tercera generación de literatura judía. Si la autora Susana Gertopán, nieta de judíos inmigrados al Paraguay en los años 30, según estos criterios se le inscribe a la tercera generación, los personajes mayores de sus obras iniciales se inscriben claramente a la primera y segunda.

En las dos primeras novelas de Susana Gertopán, el tema del conflicto de generaciones judías emigradas es central: Mientras que la primera generación, la de los emigrantes, vive en el pasado, la segunda generación busca un camino para vivir en el presente y crear un nuevo futuro en el lugar donde vive. Ambos tienen que vivir con el tema de la traición, como veremos más adelante.

En ***El nombre prestado* (2000)**, el narrador es Iósele, profesor de psicología y escritor, de unos 50 años, divorciado y vive sólo en Asunción. Se está preparando para la visita de su padre por la fiesta de *Jom Kippur* a sabiendas que van a tener una serie de discusiones repetidas toda la vida. Su padre le reprocha perder la *yiddishkait*, puesto que ya no habla yídish, tampoco practica la religión:

“– Además de eso, Iósele, yo soy también un sobreviviente del *yiddishkait*, esa tradición judía que se está perdiendo, y que tú rechazas.” (Gertopán 2000: 44)¹³

Las discusiones entre padre e hijo a lo largo de la novela están caracterizadas por un creciente conflicto de las dos generaciones en la que la primera no entiende cómo la segunda se adapta a las nuevas circunstancias de vida: Iósele ha cambiado su

¹³ Acerca del tema de la *yiddishkait*, véase el libro de Isaac Bashevis Singer (2023).

nombre varias veces a lo largo de su vida, primero de Iósele Polniaskyn a José Pólam, y últimamente a Alejandro. El padre está enfadado por este cambio de nombre, y esta vez su acusación es mucho más fuerte:

- “- ¡Tu nombre hijo! ¡Cambiaste de nombre! ¡Prestaste un nombre!
- No lo cambié, ni presté ningún nombre, simplemente elegí uno y no es por otra cosa que para volverlo más práctico, recuerda que soy maestro, y a mis alumnos les dificultaba pronuncias correctamente mi apellido. Y que me llamara José y después eligiera cambiarlo por Alejandro no tiene nada de extraño.
- Era lo único que nos unía, hijo. [...] No hablamos el mismo idioma, porque tú lo rechazas, no comes mis comidas porque a ti no te gustan, no padecimos juntos del mismo antisemitismo, no sufrimos de iguales dolores. Tú no perdiste a toda tu familia en los hornos.” (Gertopán 2000: 124)

Hacia el final de la novela, una carta que recibe el padre por parte del único pariente que sobrevivió el holocausto lleva a una extensa explicación del padre en la cual él mismo declara su verdadera identidad a su hijo: Haim Polniasky no es su verdadero nombre. Es el nombre que adoptó después de su huida de un campo de concentración. Podía realizar esta huida con la ayuda de un amigo no judío de su *shtetl* quien lo reconoció y le dio los vestidos de un oficial nazi de los matados.

“[...] yo presté un nombre, presté el nombre de un nazi para salvarme.”
(Gertopán 2000: 250)

Después de salvarse de esta forma, ya no podía llevar su verdadero nombre, Elías Kohenz, por vergüenza, como le comenta ahora, al final de su vida, a su hijo (cf. Gertopán 2000: 268). Finalmente, José comprende por qué su padre nunca le ha comentado de su pasado, de su familia, de su pueblo. Éste se había inventado un nuevo nombre y una nueva identidad después de llegar a Asunción, y por lo tanto estaba forzado a vivir con esta nueva vida hasta su muerte. A la vez, tiene que vivir con la vergüenza de traidor quien ha dejado a toda su familia allá: “Que tu padre fue y seguirá siendo un traidor mientras viva.” (Ibid.: 257) Otra vez, se discute en esta novela el tema de traidor, traidor por haber prestado un nombre, por haber huido de Europa, por haber sobrevivido.

En las narraciones de la primera generación existen dos Europas, el mundo ideal antes y el mundo real después del holocausto. No existe diferenciación, ni en cuanto al lugar de donde proviene una persona ni tampoco en cuanto al lugar a donde llega. Para esta primera generación, la del padre, el pasado es irreversible, el presente

no existe, y no hay futuro:

“Recordaban siempre las historias de cuando vivían en Europa, de cómo se escaparon, y de cuando se volvieron a encontrar en América. [...] El futuro no existía. Ese era el comportamiento de todos los sobrevivientes del holocausto.” (Gertopán 2000: 111)

De joven, José se imaginaba Europa como continente con ciudades llenas de cementerios y tumbas,¹⁴ ya adulto sabe que Europa no es el continente descrito por su padre, pero no le da mayor importancia. Él quiere hacerse su vida en el país donde vive y para sobrevivir se huye en el exilio interior, la literatura. Lo explica a su padre que “[Mis libros] No me dan de comer, pero me dan vida. Sin ellos yo no podría mantenerme vivo. ¿Entiendes?” (Gertopán 2000: 73), pero su padre no lo entiende.

En la psicología, este callar de la primera y segunda generación sobre su pasado se llama “conspiracy of silence”. Tiene como consecuencia que la segunda generación no entiende qué pasó y por qué sus antepasados reaccionan tal como lo hacen. Bina Nir lo explica de la siguiente manera:

“In many such families, there was an ‘unspoken agreement’ not to discuss the traumatic events of the Holocaust, most often out of the desire to protect the children. Despite this, the children tended to perceive this silence as emotional distance, which affected the quality of the relationship between parents and children.” (Nir 2018, 5)

Mientras que la primera generación de inmigrantes judíos vive en una forma de comunidad imaginada, en la segunda generación se empieza a desarrollar una dualidad identitaria, que vemos en el personaje de Iósele alias Josef alias Alejandro. El cambio de nombre es también un signo de cambio de identidad, por lo tanto, aparece con cierta frecuencia en la literatura judía. En la solapa del libro *El nombre prestado* se puede leer la siguiente cita tomada del Talmud:

“Tres nombres tiene el Hombre:
El uno, el que le dan su padre y su madre.
El otro, el que le dan los hombres.
El tercero, el que se hace a sí mismo.
Este último... es el más valioso.” (Gertopán 2000: Solapa)

¹⁴ “Mi imaginación iba hacia continentes cuyos habitantes eran diferentes a nosotros, o descubría ciudades enterradas.” (Gertopán 2000: 60)

Para Liliana Ruth Feierstein, “esta aparente apuesta por una condición existencial [...] recibe, en el epílogo, un golpe demoledor que lo transforma en metáfora abierta a interpretaciones.” (Feierstein 2012: 87) Para ella, y tal como se lo explica Alejandro a su padre en la novela, no es un nombre el que da la identidad una persona.

El nombre como parte de la identidad es tema de muchas novelas judías, no solamente de Susana Gertopán,¹⁵ en lo siguiente miremos más de cerca algunos ejemplos de la literatura judía mundial.

La novela *A las 20:25, la Señora entró en la inmortalidad* (1986) del autor argentino Mario Szichman forma parte de una trilogía sobre la familia judía los Pechof que huye de Europa del este y llega a Argentina. Al morirse la sobrina de Pechof justamente el mismo día como Evita Perón y al pedir el certificado de defunción a un médico antisemita, Jaime Pechof decide cambiar su nombre en Gutiérrez Anselmi. En su caso, cambiar su nombre significa también inventarse un nuevo pasado y por lo tanto lleva a una múltiple pérdida de identidad, la del nombre, del pasado, de la cultura y de la lengua:

“¿Tengo otra opción? ¿Acaso tengo otra opción?”, pensó Jaime y resolvió proseguir con la anulación del pasado judío.” (Szichman 2012: 54)

No le cae fácil,¹⁶ pero al final y al cabo, Jaime deja todo lo judío atrás en el afán de vivir mejor en esta nueva sociedad:

“Como judío, todo le salía de adentro y cada cuerpo ensamblaba con los demás, recordando esas fotografías que disgran los gestos de una bailarina. Pero en el rol de Gutiérrez Anselmi, Jaime perdía la espontaneidad.” (Szichman 2012: 106)

Carmen Virginia Carrillo (2013) ve en este cambio de nombre un camuflaje como práctica de supervivencia de los judíos exiliados en Argentina, sin embargo, parece haber sido una práctica mundial para sobrevivir o para vivir mejor.

No siempre es necesidad sino puede ser también comodidad el motivo central para cambiar el nombre y deshacerse de su ascendencia judía, como veremos en el próximo ejemplo, una novela escrita por Shelly Kupferberg, autora alemana de

¹⁵ En las primeras páginas de *El otro exilio* (2007), el narrador explica: “Aprendí varios idiomas, pero solamente los pude hablar cuando el mutismo le otorgaba licencia a mi voz. La lengua en mi hogar fue el *yiddish*. [...] Mi nombre en español es Gregorio Gurstonsky, en *yiddish* Ghershn y en hebreo Ghershon.” (Gertopán 2007: 9 y 12)

¹⁶ Para Saúl Sosnowski, esta novela se caracteriza por “the ability to frame it all by blending Jewish humor with picardía criolla to create a unique picaresque saga”. (Sosnowski 2022: 562)

ascendencia israelí, intitulada *Isidor. Ein jüdisches Leben* (2022, *Una vida judía*). La novela comienza con las palabras siguientes:

“Mi tío bisabuelo fue un dandi. Su nombre fue Isidor. O Innozenz. O Ignaz. De hecho, se llamaba Israel. Pero este nombre era demasiado traicionero. Entonces Isidor o Innozent o Ignaz. Fue un advenedizo, excéntrico, un nuevo rico, [...] fue un hombre de acción, un hombre del mundo, fue un hombre tenaz y orgulloso. [...] Hasta aquel día en el que hombres como él iban a ser extinguidos.”¹⁷

A lo largo de su novela, Shelly Kupferberg expone como su bisabuelo judío, descendiente de una pobre familia de Galicia, logró llegar a puestos más altos en Viena a principios del siglo XX, perdió todo hasta su vida a principios de los años 40, y explica por qué ella algún día se comenzó a interesar por esta historia familiar.

Siguiendo al estudio fundamental de Maurice Halbwachs, *La mémoire collective* (1950), al crear enlaces con su familia o sus amigos, el hombre esta llevado por su memoria subjetiva, narrando su historia a otros se va formando una memoria colectiva:

“Para que la memoria de los otros venga así a reforzar y completar la nuestra también hace falta, decíamos, que los recuerdos de esos grupos estén en relación con los hechos que constituyen mi pasado. Cada uno de nosotros, en efecto, es miembro a la vez de varios grupos más o menos grandes.”
(Halbwachs 1995: 211)

Los enlaces culturales - expresados por la misma lengua, religión, cultura - son muy fuertes entre la primera generación de inmigrantes, y van disminuyendo con los años de desarraigo.

“[La memoria colectiva tiene] un papel altamente significativo, como mecanismo cultural para fortalecer el sentido de pertenencia a grupos o comunidades. A menudo, especialmente en el caso de grupos oprimidos, silenciados y discriminados, la referencia a un pasado común permite construir sentimientos de autovaloración y mayor confianza en uno/a mismo/a y en el

¹⁷ „Mein Urgroßonkel war ein Dandy. Sein Name war Isidor. Oder Innozenz. Oder Ignaz. Eigentlich aber hieß er Israel. Doch dieser Name war zu verräterisch. Also Isidor oder Innozenz oder Ignaz. Er war ein Emporkömmling, exzentrisch, ein Parvenü, [...] ein Mann der Tat und von Welt, er war eigensinnig und voller Stolz. [...] Bis zu dem Tag, als Menschen wie er ausgelöscht werden sollten.“ (Kupferberg 2022: 9; traducción de Sonja Maria Steckbauer)

grupo." (Jelin 2002: 9s.)

Las historias narradas – oralmente o por escrito - conllevan a una identidad colectiva. Para Cordeiro Rosa, la idea de una historia colectiva es muy visible en la literatura judía, que además sirve como medio de transmisión para generaciones posteriores:

“In Jewish narrative, memory plays the role of explaining the past, of understanding what happened, of connecting the dots that were lost along the way.” (Cordeiro Rosa 2012: 11)

En la primera novela tratada en este contexto, los recuerdos de su patria, de sus costumbres, de la lengua y cultura judías, son recuerdos tan cuidadosamente guardados por parte de los padres en el *Barrio Palestina*, novela y lugar. Mientras que se están olvidando paulatinamente por los jóvenes, según el padre en *El nombre prestado*. Para Ricardo Feierstein (2011), la memoria nostálgica es típica de la primera generación mientras que la segunda más bien tiende a una forma de memoria existencial, que implica la necesidad de adaptarse a las nuevas circunstancias de vida, esta reacción se ve representada por la hija Féigele así como por el hijo Alejandro respectivamente.

En la tercera novela de Susana Gertopán, *El retorno de Eva* (2003), la protagonista emprende un viaje a Israel y convierte así los sueños de Móishele y Alejandro en realidad; razón por la cual esta novela para la crítica literaria cierra el círculo de una trilogía (cf. Santos Pinheiro 2017; Peiró 2003: 4). Los tres protagonistas son “divididos entre as expectativas de seus país e o desejo de se integrarem a novas possibilidades de vida” (Santos Pinheiro 2013), quiere decir entre mantener el pasado y crear un nuevo futuro.

3. Desde el Paraguay hacia el mundo: *Todo pasó en septiembre* (2019)

A partir de los años 2000 la literatura judía se ha internacionalizado, en lo que se refiere al lugar de vida de los personajes. Con esto la literatura responde, una vez más, a la situación real: Terminada la Segunda Guerra Mundial hace más de medio siglo, la tercera generación de la diáspora nuevamente se ha dispersado en todo el mundo.

Susana Gertopán refleja esta situación en su novela *Todo pasó en septiembre* (2019), en la que “[...] tres épocas, tres territorios, tres generaciones de mujeres dan pie a la serie de encuentros y desencuentros de la memoria y del olvido” (Fernandes 2019). La narradora en primera persona es una mujer cosmopolita, vive una vida

cómoda en Londres, viaja a Miami para ver a su hija, tiene un amante, corresponde con sus amigos a través de los nuevos medios de comunicación. Pero es también una mujer solitaria, da paseos con su perrito Púpele y está sumergiéndose frecuentemente en su pasado, en su niñez en Asunción con su abuela judía, su *baba*. En un sinnúmero de analepsis, el lector está demandado o exigido a descubrir este pasado de la narradora y mucho más él de su abuela, porque solo reconstruyendo este pasado se puede comprender el presente.

En esta novela también se tematiza el cambio de nombre de varios de los personajes, es un *leitmotiv* en la obra de Susana Gertopán. Su esposo Moisés cambió en Mike y en Michael, según su espacio vital, en este caso sin necesidad sino por puro gusto, como dice en la siguiente cita: “las variaciones de nuestros nombres es muy simpático, no sé si llamarle Moisés, Mike, Michael, Moishe o Moishele.” (Gertopán 2019: 194) Su hija Brenda no quiere que le llame Blumele ni que le hable en yídish, siendo la lengua otro *topo* de la literatura judía:

- “- ¿Blumele?
- *Hello mom.*
 - ¿Cómo estás, hija?
 - *Fine, and you?*
 - [...]
 - ¿Por qué siempre me hablas en inglés, hija?
 - Porque vivo en los Estados Unidos y vos en Londres, sencillamente por eso. Y vos ¿por qué insistís en llamarme *Blumele*, si mi nombre es Brenda?”
- (Gertopán 2019: 39)

Sin embargo, el tema central es la culpa de Sarah, su *baba*, que se mostraba a lo largo de su vida en Asunción por su tristeza y que también la heredó su padre, razón por la cual probablemente dejó toda su vida en Asunción hasta a su propia madre atrás. La nieta no entiende hasta que un día lee la carta de Jacobo, el esposo de Sarah, es la última que le pudo escribir desde el gueto judío en Vilna:

“Para Sarah y mi querido hijo Leyb.

[...] Ojalá puedas cuidar bien a Leyb, nuestro pequeño hijo y por favor nunca dejes de contarle la verdad, lo que pasó aquella noche que te escapaste con él, que lo tomaste en tus brazos mientras dormíamos Shimon y yo, y sin decirme que lo llevabas, te escondiste y me robaste a mi hijo, casi me muero cuando me di cuenta de que nunca más Shimon y yo lo íbamos a ver. [...]

Quiero que Leyb sepa la verdad, que te llevaste a mi hijo, que nos abandonaste a mí y a Shimon en este infierno.

Jacobo" (Gertopán 2019: 227s.)

De manera parecida como en *El nombre prestado*, el lector se entera hacia el final de la novela y el protagonista se entera a cierta edad de la traición de su padre respectivamente de su abuela. No se juzga ni siquiera se comenta esta culpa, tan sólo se explica.

El desenlace se hizo posible, porque los protagonistas de las dos novelas terminan el silencio y se abren hacia su entorno. En la psicología, este callar de la primera y segunda generación sobre su pasado se llama "conspiracy of silence". Tiene como consecuencia que la segunda generación no entiende qué pasó y por qué sus antepasados reaccionan tal como lo hacen. Bina Nir lo explica de la siguiente manera:

"In many such families, there was an 'unspoken agreement' not to discuss the traumatic events of the Holocaust, most often out of the desire to protect the children. Despite this, the children tended to perceive this silence as emotional distance, which affected the quality of the relationship between parents and children." (Nir 2018: 5)

Esta conspiración del silencio parece ser aún más profunda entre los que se fueron a Israel durante el Holocausto o después de haberlo sobrevivido en un campo de concentración. Y se establece no solamente entre diferentes generaciones, sino también entre parejas, como veremos en el próximo ejemplo literario.

En la novela *Solange wir leben* (2023, *Mientras que estamos vivos*), el autor alemán David Safier narra la vida de sus padres desde diferentes ángulos. Su padre Josef alias Joschi, hijo de un costurero judío y estudiante de ingeniería en Viena, tiene que presenciar al asesinato de su padre, a la matanza de varios de sus connivitones judíos y pierde a su primer y gran amor, así como a su hijo nonato en la toma de poder del régimen nazi en Austria. Ve como única solución seguir a su hermana Rosl a Palestina, donde trabaja en hoteles y bares americanos. Allí conoce a Dora, más exactamente primero ve el número en su brazo, 340744, y sabe que ella había estado en Auschwitz. (Cf. Safier 2023: 129) Pero la pareja nunca habla de su pasado, cuando ella pasa las noches con pesadillas, el esposo reflexiona:

"Él nunca la preguntó a Dora, lo que había sobrevivido en Auschwitz, y ella nunca se lo contó, ni siquiera mencionó el nombre del campo de concentración.

Para ella, el pasado debería ser pasado, aunque en las noches el pasado se mostró como presente.”¹⁸

Quizá este hecho, de que nunca hablaron de sus pasados, de lo vivido antes de llegar a Israel, esta conspiración del silencio llevó al fin y al cabo a la separación de Joschi y Dora, aun amándose los dos. Pero para Joschi resultó más difícil soportar el dolor de los dos que soportar tan solo su propio dolor, se fue de viaje y nunca más volvió.¹⁹

Como se acaba de demostrar, varios de los protagonistas de Susana Gertopán, como también la narradora de la novela *Todo pasó en septiembre* (2019), logran quebrar este silencio. Al final de la novela, la narradora piensa ir a Vilna a fin de encontrar signos de sus antepasados. Un sueño, que la narradora de la próxima novela de Susana Gertopán va a realizar.

La casa en la calle 22 (2021) engancha al lector desde la primera línea: “Ema solo dejó un álbum de fotos.” (Gertopán 2021: 11). Y pocas líneas después el lector entiende porque la narradora Nina va diciendo:

“Tengo deseos o necesidad de contar la supuesta vida de cada uno de los seres que se encuentran retratados en esas fotos despintadas, porque fueron ellos los que me han inspirado a escribir esta historia.” (Gertopán 2021: 12)

La novela narra el viaje de Nina a Vilna, un viaje anticipado en la novela anterior de Susana Gertopán, y a la vez narra en retrospectiva la vida de Emma. Es una doble experiencia para la narradora que al buscar información acerca del pasado de Ema se le da luz sobre su propia vida. Según la crítica literaria francesa Manon Naro, se trata de una novela que va “desde las lagunas de la memoria hasta la catarsis de la escritura” y explica que:

“Los personajes de la novela que quiere escribir Nina se presentan a ella casi como seres de carne y hueso o más bien como fantasmas que invaden su realidad. Están siempre a su lado y ella los observa y hasta comunica con ellos. Así se establece un diálogo con el proceso mismo de escritura que puede observar el lector-pectador.” (Naro 2020: 20)

¹⁸ „Er fragte Dora nie, was sie in Auschwitz erlebt hatte, und sie erzählte es ihm auch nicht, erwähnte nicht einmal den Namen des Lagers. Die Vergangenheit sollte für sie Vergangenheit sein, auch wenn sie in der Nacht zur Gegenwart wurde.“ (Safier 2023: 130; traducción de Sonja Maria Steckbauer)

¹⁹ „Was sollte er darauf antworten? Dass er weg wollte? Aus diesem Land. Auch von Dora, die sich nicht damit hatte abfinden können, dass sie keine Eltern wurden. Obwohl sie nie über ihren Schmerz redete, war er ständig präsent. Und Joschi empfand diesen Schmerz auch. Und ihrer beider Schmerz war gemeinsam schwerer zu ertragen als allein.“ (Safier 2023: 159)

Los caminos que Susana Gertopán está caminando con esta novela, ganadora del Premio Nacional de Literatura en 2021 abren nuevos pasos y cruzan fronteras literarias. La literatura judía actual ya no tan solo narra pasado y presente sino cuestiona todo, el pasado de los personajes tanto como el presente de sus narradores.

La novela del autor judío estadounidense Jonathan Safran Foer *Everything is Illuminated* (2002) narra el viaje de un joven judío a Ucrania quien busca a la mujer que está retratada en una foto con su abuelo. Atrás dice: "This is me with Augustine, February 21, 1943" (Foer 2002: 60). Aquí también se trata de una novela en la que buscar la historia de su abuelo conlleva encontrar su propia identidad, como explica el mismo autor:

"[I]n retrospect, I'm not sure that the purpose was to find her, or even if I wanted to. [...] I kept an ironic distance from religion and was skeptical of anything in the secular described as 'Jewish'. And yet my writing [...] began to take on a Jewish sensibility, of not content. [...] Because my trip to Ukraine came at the beginning of this fracture, before I could appreciate the coexistence of my halves I was not yet ready to find Augustine."²⁰

Se acaba de mostrar que la búsqueda de los antepasados conlleva para los autores judíos en muchos casos un reconocimiento de su propia identidad, tanto en la literatura paraguaya como mundial. Desde el nuevo milenio, numerosas novelas comienzan esta búsqueda con un viaje al lugar donde vivían sus antepasados, o incluso en la tumba de sus antepasados.²¹

En la novela del autor estadounidense Meir Menechem Kaiser *Plunder. A Memoir of Family Property and Nazi Treasure* (2021) el narrador va cada año con su padre al cementerio judío a la tumba de su abuelo, el día de su muerte. No sabía mucho sobre su abuelo, ni le interesaba, puesto que su Zaidy había muerto siete años antes de su nacimiento. Nada en este momento le induce en indagar más en el pasado de su abuelo hasta que un día se tiene que ir a Polonia, por razones de estudio y decide ir a la ciudad donde vivía su padre, a Sosnowiec.

Explica que cada año cientos o miles de judíos van a las ciudades europeas de donde vinieron sus abuelos y bisabuelos. En un principio, su tono es sarcástico - "The memory-tourists try to find and speak to ghosts. Sometimes they succeed." (Kaiser 2021: 12) -, pero a lo largo de la novela el narrador mismo se adentra cada vez más en la historia de su propio abuelo:

²⁰ Jonathan Safran Foer, in *The Searcher*, 26.01.2005; cit. en Gottstein Strobl 2007: 145.

²¹ Así también la novela de David Zafir *Solange wir leben* (2023), donde el narrador se entera en el entierro de su padre que éste tenía dos hijos más, uno en Viena y otro en Israel.

“Every year hundreds or even thousands of Jews travel to the difficult-to-pronounce towns their parents or grandparents or great-grand-parents came from. [...]”

The destination is as much mythological as it is geographical. At the center of these families there is a story. How did he survive? How did she get out? What did he go through? The story might be partially known, or even entirely unknown; but it is known that there *is* a story. It is less historical than anecdotal: it is personal, it is living. These descendants are traveling great distances in order to interrogate, probe, glimpse, touch that story.” (Kaiser 2021: 11)

Tal como el narrador y *alter ego* de Meir Menachem Kaiser en la novela *Plunder*, quien de “memory-tourist” se convierte en una persona muy interesada en la historia de sus antepasados, los personajes de Susana Gertopan están buscando y hablando con los fantasmas del pasado, y para eso Nina, narradora de *La casa de la calle 22*, se va a Vilna:

“Tenía que rescatar esas vidas. Y qué mejor que en el lugar donde descansan sus historias. En el escenario real donde vivieron esos fantasmas.” (Gertopán 2021: 58)

La búsqueda de sus antepasados ha llevado a muchos autores judíos a las tumbas de ellos, o al revés, la visita a la tumba de un antepasado los ha inspirado para una novela. En las últimas novelas de Susana Gertopán, los fantasmas convertidos en personajes discuten con los autores convertidos en narradores de la novela y su narrativa se vuelve cada vez más un juego narrativo con la memoria y el recuerdo.

Bibliografía

Obras de Susana Gertopán:

Gertopán, Susana: *Barrio Palestina*. Asunción: Arandurá 1998.

Gertopán, Susana: *El nombre prestado*. Asunción: Arandurá 2000.

Gertopán, Susana: *El retorno de Eva*. Asunción: Arandurá 2003.

Gertopán, Susana: *El otro exilio*. Asunción: Servilibro 2007.

Gertopán, Susana: *El equilibrista*. Asunción: ServiLibro 2009.

Gertopán, Susana: *El callejón oscuro*. Asunción: ServiLibro 2010. Dt. *Die dunkle Gasse*.

Trad. Stefan Degenkolbe. Berlin: Henrich & Henrich 2012.

- Gertopán, Susana: *El guardián de los recuerdos*. Asunción: Servilibro 2012.
- Gertopán, Susana: *El fin de la memoria*. Asunción: Servilibro 2014.
- Gertopán, Susana: *Primera Pregunta*. Asunción: Servilibro 2015/2017.
- Gertopán, Susana: *El Señor Antúnez*. Asunción: Servilibro 2017.
- Gertopán, Susana: *Todo pasó en setiembre*. Asunción: Servilibro 2019. Franz. *C'était septembre*. Trad. Milagros Ezquerro, Carla Fernández. París: L'Harmattan 2020.
- Gertopán, Susana: *La casa en la calle 22*. Asunción: Rosalba 2021.
- Gertopán, Susana: *La mesa está puesta*. Asunción: Rosalba 2022.

Obras de otros autores judíos:

- Foer, Jonathan Safran: *Everything is Illuminated*. London: Penguin 2002.
- Kaiser, Meir Menachem: *Plunder. A Memoir of Family Property and Nazi Treasure*. Boston; New York: Mifflin Harcourt 2021.
- Kerr, Judith: *When Hitler Stole Pink Rabbit*. London: Collins 1971.
- Kupferberg, Shelly: *Isidor. Ein jüdisches Leben*. Zürich: Diogenes 2022.
- Scliar, Moacyr: *Judaísmo. Dispersão e unidade*. São Paulo: Ática 1994.
- Safier, David: *Solange wir leben*. Hamburg: Rowohlt 2023.
- Singer, Isaac Bashevis: *Writings on Yiddish and Yiddishkayt: The War Years, 1939-1945*. Trans. David Stromberg. Penguin Books 2023.
- Szichman, Mario: *A las 20:25, la Señora entró en la inmortalidad*. Hanover: Ed. del Norte 1981. 2a ed. New Jersey: Aleph 2012.

Crítica:

- Agosín, Marjorie (ed.): *Taking Root. Narratives of Jewish Women in Latin America*. Ohio: Ohio University Center for International Studies 2002.
- Aizenberg, Edna: *Books and Bombs in Buenos Aires. Borges, Gerchuchoff, and Argentine-Jewish Writing*. Hanover; Londres: University Press of New England 2002.
- Carrillo, Carmen Virginia: “El camuflaje como práctica de supervivencia de los judíos exiliados en Argentina, en la novela *A las 20:25 la Señora entró en la inmortalidad* de Mario Szichman”. En: *Revista pilquen* 2013, 1, 1-5.
- Cordeiro Rosa, Debora: *Trauma, Memory and Identity in Five Jewish Novels from the Southern Cone*. Plymouth: Lexington Books 2012.
- Feierstein, Liliana Ruth: “Nombres, exilios, encierros. Susana Gertopán y la(s) escritura(s) judía(s) de Paraguay”. En: *Literatura Hebraica e Judaica* 2012, 83-92.
- Fernandes, Carla: « Chroniques individuelles, voix d'une diaspora. Le roman paraguayen aujourd'hui selon Susana Gertopán ». En : *Les Langues Néo-Latinas* (Paris), 2010, 104, 352, 79-94.

- Fernandes, Carla: "Susana Gertopán: Todo pasó en setiembre". En: *Caravelle*, 2019, 112, 191-192.
- González Real, Osvaldo: "Prólogo". En: Susana Gertopán: *Barrio Palestina*. Asunción: Arandurã 1998, 9-11.
- Gottstein-Strobl, Christine: *The "Pursuit of Jewishness": Jüdisch-amerikanische Literatur der Gegenwart*. Frankfurt a. M.; London: IKO 2007.
- Halbwachs, Maurice: *La mémoire collective*. Paris : Presses Universitaires de France 1950.
- Halbwachs, Maurice: "Memoria colectiva y memoria histórica". Trad. de un fragmento de *La mémoire collective*. Paris: PUF 1968. Trad. Amparo Lasén Díaz. En: *Reis* 1995, 69, 209-219.
- Jelin, Elizabeth: *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI 2002.
- McEvoy, Gabriela: "Asimilación y memoria colectiva en la novela *Barrio Palestina* de Susana Gertopán". En: *Hispania*, 2012, Sept., 95, 3, 377-388.
- Naro, Manon: "Desde las lagunas de la memoria hacia la catarsis de la escritura". En: *Última Hora. Literatura* (Asunción), 17.12.2020, 20.
- Nir, Bina: "Transgenerational Transmission of Holocaust Trauma and its Expressions in Literature". En: *genealogy* 2018, 2, 48, 1-18.
- Peiró, José Vicente: "Susana Gertopán: La novela judía". In: *La Nación*, 2.11.2003, 4.
- Rodríguez, Gonzalo: "La Asunción Escondida: Barrio Palestina". En: *ABC TV Paraguay*, 27.04.2019. <https://www.youtube.com/watch?v=CpdWyADe7kQ&t=2141s> (15.11.2023)
- Santos Pinheiro, Alexandra: "Susana Gertopan e a representação de um *gueto* judaico no Paraguai". En: *Cascavel* (Unioeste), XI Seminário Nacional de Literatura, História e Memória e II Congresso Internacional de Pesquisa em Letras no Contexto Latino-Americano, 27.-29.11.2013, s.p.
- Santos Pinheiro, Alexandra: *A trilogia de Susana Gertopan. Identidades em (des)construção*. Campinas: Pontes 2017.
- Shua, Ana María: "With All That I Am". En: Marjorie Agosín (ed.): *Taking Root. Narratives of Jewish Women in Latin America*. Ohio: Ohio University Center for International Studies 2002, 251-263.
- Sosnowski, Saúl: "Jewish Literatures from the Rio de la Plata Region (Twentieth Century)". En: Ruth Fine; Susanne Zepp (eds.): *Jewish Literatures in Spanish and Portuguese*. Berlin; Boston: De Gruyter 2022, 547-577.
- Steckbauer, Sonja Maria: "El diamante errante: historia judía revisitada en Moacyr Scliar". En: Peter Klaus (ed.): *Romanitas. Literaturas latinoamericanas y caribeñas*, 2009, 3, 2, 251-261.
- Steckbauer, Sonja Maria: "Susana Gertopán". En: Carla Benisz; Mario Castells (coord.): *Cuaderno III: Estudios de Literatura Paraguaya. Apuntes para lecturas iniciales*.

Buenos Aires: UBA 2023. <http://paraguay.sociales.uba.ar/2023/02/cuaderno-iii-estudios-de-literatura-paraguaya/> (15.11.2023)

Volovich, Ari: "Breviario de la literatura judía". En: *Enlace judío*, 07.06.2017. <https://www.enlaceaudio.com/2017/06/07/breviario-de-la-literatura-judia/> (15.11.2023)

Wünschmann, Kim: Exilländer jüdischer Flüchtlinge aus dem Deutschen Reich. En: Bundeszentrale für politische Bildung (ed.): *Gerettete Geschichten*, 16.09.2014. <https://www.bpb.de/themen/holocaust/gerettete-geschichten/177609/exillaender-juedischer-fluechtinge-aus-dem-deutschen-reich/> (15.11.2023)